

IMPUGNACION PRIMAMENTE.

H.L.I.1.

-El viejo hombre debe aprender a morir. Nosotros debemos preñarnos de irascible y creativa certidumbre, para gestar la nueva realidad de la Liberación.

-Los hippies eran vegetarianos. Nosotros somos carnívoros. La revuelta es global y simultánea o no es más que un simulacro que encubre su traición. El lenguaje de la contestación es paradojal y herético. Basta de dicotomías causalistas y lineales. La razón, los ídolos y los códigos han muerto. Desde esa católica e incierta audacia la rebelión emerge e ilumina.

-Los marxistas y otros reformadores bienintencionados creen en el poder. Nosotros hemos abandonado toda creencia enajenante, y propugnamos la destrucción sistemática de lo que reproduce y perpetúa el poder, y todas sus nefastas instalaciones sociales, oscurantistas y autoritarias. Nosotros experimentamos la revuelta como una cotidiana sublevación, un constante acto amateurio-intransigente. La liberación es el sentido de la historia, y el salto cualitativo de la historia, es la autoconciencia de la vida.

-Los humanistas, los devotos, los entusiastas domesticados, creen en el futuro del "hombre" y de la "sociedad". Nosotros decimos que el hombre debe ser superado por el futuro de la tierra, y la realidad establecida violada y destruída hasta plasmar una nueva realidad libertaria, así como un ser humano pleno y superior. No es posible diseñar el porvenir con los esquemas del pasado. Basta saber que es lo que no se desea en el futuro, para que surja un nuevo planteo evidente para todos.

basta para la revuelta con que las condiciones objetivas estén o no dadas. El Impugnador se autoafirma en su negación de la realidad opriente, y su subjetividad se transforma en condición objetiva de la revolución total. Los conflictos de esta civilización, son conflictos de entierro.

-Las ideologías han muerto. La tarea es ahora plenificar, subvertir, transgredir, mutar y despertar. La vida ama la conciencia que de ella se tiene, y es necesario cambiar la vida, sobre los anárquicos cimientos de la nueva humanidad que se levanta.

-Los misticoides lunper se inyectan mantras y escapismos como junquies del diarma. Nosotros practicamos la revolución interior, para parir un ser humano trascendental y despierto, animal cósmico y rebelde, más allá de la mecanicidad de su conciencia, más allá del sufrimiento, la opresión, el absurdo y el macabro espejismo de la muerte.

-Los novedosos incoherentes de la des-illusión, se dedican a defecar agresivamente sobre el desbarrio de la libertad, y a degradar o mixtificar el Rechazo. Nosotros exploramos intensa y desacondicionadamente la transgresora impugnación, desplegando la ternura y la beligerancia que no se reduce al suicidio óntico de las nuevas generaciones, sino que se proyecta hacia la conciencia de la utopía y la mutación aquí y ahora, instante tras instante.

-Los psicóloguetes, análisis terapeutas, analgesicólogos, otros shamanes buratos de adivinación y la narcosis hacen